

Adler. El sentido de la vida 1

- Todo lo singular de un individuo ~~concreto~~ es refractario a ser englobado en una vasta fórmula, y las reglas generales expuestas, entre otras teorías, por la "Psicología del Individuo" por mi Ueda, no aspiran a ser sino simples medios auxiliares para proyectar una luz provisional sobre un campo de exploración en el que podamos encontrar o no al individuo concreto. —

- mi convicción de la libre energía creadora del individuo en su primera infancia, y de la pérdida posterior de esta libertad tan pronto como el niño se impone una ley invariable de conducta para toda su existencia.

Dios de esta manera de ver, que deja el camino libre ~~para~~ a la tendencia ~~ata~~ hacia la perfección, la superación, la superioridad o la evolución del niño, tienen cabida las influencias de las aptitudes innatas así como las del ambiente y educación. Todas estas influencias forman el material que sirve al niño para construirse con arte y libereamente su "estilo de vida".

INFORME

También se me impuso otra convicción. El estilo de vida formado en la infancia solo podía resistir a la vida, sin salir contra tiempo, en el caso de que estuviese estructurado sub especie de determinatis. Pero se lo planteaba, en continuo vivir, que hacer, y problemas si en su momento, que no podían ser resueltos ni mediante reflejos ejercitados (los U. n. condicionados) ni mediante aptitudes innatas conjuntas. Siempre la labor más importante quedaba reservada a la incesante actividad del espíritu creador que, desde luego, tiene que actuar dentro del canal que le impone el estilo de vida infantil. Por este canal fluye, también, todo lo que las distintas Escuelas psicológicas han designado con algún nombre: instintos, impulsos, sentimientos; el pensar y el actuar, la actitud adoptada frente al placer y al dolor, el fin, el ansia a sí mismo y el sentimiento de convincimiento.

En tercer lugar, estoy convencidísimo ^{de} que toda la aparente causalidad de la vida humana obedeció únicamente a la operación de muchos psicólogos a presentar al

INFORME

vulgo sus dogmas bajo un disfraz mecanicista o fisicista.
- Moneda de agua, imán con sus polos opuestos, animal
acosado que lucha por la satisfacción de sus necesidades
más elementales. - Desde que incluso la misma
física ha sustraído el concepto de causalidad a
la investigación física, concepto que ha cedido el
paso a una mera probabilidad estadística en el
curso de los fenómenos, nos hallamos ineludible-
mente ante los argumentos de los detractores de los
ataques contra nuestra Psicol. del Indiv. por negar
esta la causalidad en el acontecer humano.
Ahora bien, al abandonar con justo desdén el terreno de
la dogmática ^{seguridad} absoluta, no nos quedará más
que una sola ^{medida} ~~medida~~ para aplicarla al hombre: su con-
ducta frente a los problemas ineludibles de la huma-
nidad. Hay tres problemas que todo el mundo
tiene planteados: la actitud frente al prójimo, la
volición y el amor. Su solución significa el
destino y el bienestar de la humanidad. El

hombre es una parte de la totalidad. su valor depende de la solución que cada individuo dé a estos problemas. Pueden compararse estas cuestiones con un problema matemático que deba ser resuelto. En tanto mayor es el error, tantas más complicaciones amenazan al que sigue un estilo de vida equivocado: complicaciones que no se ponen de manifiesto en tanto no aparece el sentimiento de comu- nidad del individuo. El factor exógeno (una tarea que exige cooperación y solidaridad) es el que hace aparecer el síntoma, la educación difícil, la neurrosis y la neuropsicosis, el suicidio, las crimi- nalidades, las toxicomanías y las perversiones sexuales. —

Educar no significa pues, tan sólo, (por amplio sentido que se dé a esta palabra) ejercer influencias favorables, sino que significa también examinar con conciencia y respicazmente cómo utiliza estas influencias la

INFORME

originalidad verdadera del niño, para facilitar a este la 3
conciencia en el caso de un desenvolvimiento equi-
vocado. El desenvolvimiento más normal consiste
siempre en el momento de la colaboración y en el
interés por los demás. —

Una vez haya encontrado el niño su ley de con-
ducta, en la cual se le vea tener en cuenta el ritmo,
el temperamento, la actividad y, ante todo, el grado
del sentimiento de comunidad — fenómenos que,
muchas veces, ya pueden ser reconocidos durante
el segundo año de su vida, pero que, con mayor
seguridad, no suelen hallarse hasta cumplidos
los cinco años — entonces todas sus demás ha-
bitudes quedaran fijadas a esta ley de conducta. —
Nos proponemos dilucidar en este libro la opinión
que de sí mismo y del mundo se ha forma-
do, por lo tanto, el niño, y la que se forma,
siguiendo la misma dirección, el adulto. Mas
esta opinión no la facilita el propio examinado

con sus palabras y con sus pensamientos. Palabras y pensamientos están todos demaricados bajo la ley de con ducta, que tiende siempre hacia la superación. Y ni aún en el caso de que el individuo se juzgue a sí mismo, deja de aspirar, subrepticamente al encumbramiento. Es de más importancia el hecho de que la forma total de vida — llamada por mí "estilo de vida" — es diseñada por el niño en un momento en que todavía no posee un idioma adecuado ni unos conceptos suficientes. ~~Al seguir creciendo, llega un determinado punto,~~

No se pueda hablar aún de un inconsciente formado mediante la represión sino, ante todo, de un algo incomprendido, de un algo que escapa a la comprensión. Pero todo hombre habla con su propio estilo de vida, y con su actitud frente a los problemas para cuya solución se refiere requiere la posesión del sentimiento de comunidad, un idioma perfectamente comprensible para él mismo.

Nuestra opinión acerca de nosotros mismos y del mundo.

INFORME

"Todo pasa como si nuestra conducta dependiera de nuestra opinión reformada". Tal estado de cosas no debería sorprendernos, puesto que nuestros sentidos son incapaces de transmitirnos inmediatamente los hechos del mundo circundante. Nuestro parecer sobre los hechos importantes y trascendentales de la existencia depende de nuestro estilo de vida. Únicamente al chocar con hechos inmediatos que no revelen una discrepancia evidente entre ellos y la opinión que nos habíamos formado de antemano, nos mostramos dispuestos a que los hechos tangibles, corrigieran, siquiera sea parcialmente, nuestro parecer.

Una inclinación hacia la generalización precipitada es un error básico extraordinariamente frecuente en la formación del estilo de vida. — Estas conclusiones generales y las tendencias que le corresponden, aunque formadas en un período en que el niño carece en absoluto de palabras y conceptos, no dejan de ejercer una influencia muy eficaz sobre períodos ulteriores de la vida, cuando el common sense interviene ya en un sentido más o menos correctivo.

Es patente que lo que en nosotros impone no son valores concretos sino tan solo nuestra opinión sobre ellos. Nuestra mayor o menor seguridad de que nuestras opiniones corresponden a valores reales, radica por completo - y más aún en los niños inexpertos o en los adultos antisociales - en la experiencia siempre insuficiente, en la ausencia de contradicciones entre nuestras opiniones, y en el resultado de las acciones que de ellas se derivan. Pequeños errores y contradicciones pueden ser eliminados sin esfuerzo. Únicamente errores mayores nos obligan a reflexionar agudamente. Esto solo da resultado positivo en aquellas personas libres de objetivos personales de superioridad, que aspiran a resolver los problemas de la vida en paternal comunión con los demás hombres.

- La opinión equivocada de una persona acerca de sí misma y acerca de los deberes de la vida, discorde, más o menos tarde, contra la férrea potencia de la realidad, que exige de todas soluciones en armonía con el sentimiento de comunidad. - Pero no por esto quedará desvanecida o cambiada la opinión del que sufre una equivocación y reconocerá que su estado de vida no resiste suficientemente a las

INFORME

exigencias del factor exigente. la tendencia hacia la superioridad personal sigue en curso. No le queda al individuo más remedio que limitarse a un territorio más pequeño, exclusión de su existencia el problema que amenaza con hacer fracasar su estilo de vida y retirarse de la tarea para cuyo cumplimiento le falta la necesaria reparación en la "ley de conducta" personal.

Medios y caminos psicológicos para la exploración del estilo de vida.

— la Psicología del individuo se coloca decididamente en el terreno de la evolución, y, a la vez de la misma, considera todo anhelo humano como una tendencia a la perfección. Toda forma excesiva se le antoja, pues, a mayor entendimiento, como un movimiento que conduce de una situación de minus a una situación de plus.

— El sentimiento de inferioridad, la tendencia hacia la superación y el sentimiento de comunidad, son los pilares básicos de la investigación psicológica individual. Todos los medios de la psicología del individuo que deben conducir a la comprensión de la personalidad, tienen en cuenta la opinión del individuo sobre el objetivo de la superioridad, la intensidad de su conciencia de inferioridad, y el grado de su sentimiento de comunidad.

La técnica que emplea la psicología del individuo para investigar el estilo de vida debe tener en cuenta, por tanto, en primer lugar, el conocimiento de los problemas de la vida y las exigencias que ésta plantea al individuo: los fenómenos somáticos y anímicos que se presentan en casos de inadaptación burocrática. Como he mencionado en conjunto, "complejo de inferioridad" ha incesante tendencia a la superación "complejo de la superioridad" que tiende a enriquecerse.

hacia el mero linfinito de una superioridad 6
personal presa de la sibilta del sentimiento de
comunidad. Una vez conocido todos los fenómenos
que se ven están en caso de vacas, hay que
buscar en la influencia las causas de la falta
de reparación. De esta manera se logra una ima-
gen clara y fiel del estilo unitario de vida
de un individuo.

Los caminos más viables que conducen
a la conversión de la persona humana, según
los datos que he reunido hasta hoy, son: una
conversión muy amplia y profundizada de
los primeros recuerdos de infancia, de la
situación del niño entre los hermanos y
hermanas, de los sueños nocturnos y diurnos,
de los actos emocionales infantiles, si los hay, y de
las características del factor exigente reductor
del trastorno.

INFORME

Los problemas de la vida

Es imposible formar un recto juicio de un individuo sin conocer ~~su~~ la estructura de sus problemas vitales ni la labor que de él exige. Solo partiendo de la manera como el individuo se enfrenta con ellos, de lo que en él se produce mientras tanto, sabemos claramente su verdadera ser. Debemos averiguar si colabora o si vacila, si se detiene, si intenta sortear las dificultades, si busca e imagina pretextos, si resuelve los problemas solo parcialmente, si los supera o los deja sin resolver, para lo que por lo menos implica una superioridad personal por ser cada vez más hostil a la comunidad.

Todos los problemas de la vida pueden clasificarse en tres tipos: el de la vida en común, el del trabajo y el del amor. Toda

nuestra conducta ante tales problemas consiste en la contestación que les damos de acuerdo con nuestro estilo de vida. El estilo de vida de todo hombre se refleja más o menos claramente en su actitud frente a ellos. Con menor claridad, en aquel problema que, en un momento dado, está más lejano o obedece circunstancias más favorables para su solución; con mayor claridad cuanto más severa sea la prueba de la aptitud del individuo. —

sin embargo, si esos problemas — caracterizados por basarse en la comunidad del interés social — son inevitables, queda bien claro que no pueden ser resueltos sino por personas que dispongan en suficiente medida del sentimiento de comunidad. No es difícil declarar que, hasta hoy, existe en cada cual la aptitud de obtener esta medida de suficiente sentimiento de comunidad. Pero la evolución de la humanidad aún no ha pesado lo bastante para incorporar al hombre dicho sentimiento hasta tal punto que

INFORME

se lleva a cabo automáticamente, como la respiración o la marcha erecta. No me cabe duda que llegará una época - tal vez muy lejana - en que este grado podría ser alcanzado. Mas esto ocurrirá siempre que la humanidad no naufrage en el curso de esta evolución, de lo cual existen hoy ligeras dudas y sospechas.

La preparación para resolver estos problemas se efectúa, en la vida justa o evolucionada, desde el nacimiento del niño, no de ante la madre, que es la compañera mas natural y mas adecuada en las vicisitudes de socialidad del niño, las cuales derivan, en ultima instancia, de la evolución del amor materno.

En caso de estar (el niño) mimado por la madre, se negará a ampliar su sentimiento de comunidad con otras personas que no se le alleguen con igual ternura que la madre. Ejecutando en este estilo de vida, en la opinión que todo puede obtenerse fácil e inmediatamente con la ayuda de los demás, el niño llegará a considerarse y a ser mas o menos incapaz para la solución de los problemas vitales.

Un niño mimado alcanza más fácilmente su objetivo &
de ocupar la atención de la madre, resistiéndose al incipiente
cultivo de sus funciones, ya sea bajo la forma de teñidad, ya
de un interés debilitado. Toda lo demás intentos artificiales
de explicar los actos erróneos infantiles, verb. la retención de los
excrementos o enuresis nocturna como manifestación de la li-
bido sexual o de los impulsos sádicos, negando seriamente
que con ello se dejan a descubierto capas más primitivas o
más hondas de la vida anímica, transjerman los efectos en
causas, ya que entonces la tonalidad afectiva funda-
mental de estos niños y su extraordinaria sed de
ternura quedan incomprendidas. INFORME
Los niños mimados suelen, rebuena de mil maneras todo
cambio en su situación satisfactoria. Si este cambio
se ha de producir a pesar de todo, se pueden observar
acciones y reacciones de resistencia en forma unas veces
más activa, otras más pasiva. Ya sea apertura o retirada,
la forma de la reacción depende en su mayor parte,
del grado de actividad. Pero depende también de la situación
externa que requiere solución. (el factor externo) Si en tales
situaciones se lo pa un tiempo, esto servirá de modelo

para lo sucesivo; psicólogos demagógicos más bien hablan en tal caso de "regresión". —

Existen además en la infancia otros factores que, al igual que el mismo exceso, impiden que se desarrolle el sentimiento de comunidad. (con la negligencia infantil y la posesión de objetos de minoría). Ambos factores, igual que el mismo, hacen servir la mirada y el interés del niño de la "vida en común" y fijarlos en los posibles perjuicios personales y en el propio bienestar. —

Para establecer si, con vistas a su solución, debemos pasar de un sentimiento de comunidad bien desarrollado, debemos pasar de vista a aquellos problemas al parecer de importancia secundaria. Posición del niño frente al padre. La norma sería un interés casi idéntico para ambos padres. Factores meramente externos, la personalidad del padre, más por parte de la madre, o en la medida y dificultades en la formación del carácter que requieren más bien las atenciones de la madre, pueden producir entre el hijo y su progenitor un distanciamiento que impediría no poco la ampliación del sentimiento de comunidad. Si, como hacen niños mimados, queda sujeto a la madre, se convertiría más o menos en un parásito que espera de ella la satisfacción de todas sus necesidades, a veces incluso de las sexuales. Y esto tanto más cuanto que el instinto sexual que despertaría o encuentra el niño en un estado afectivo en que no es capaz de

visarse de la satisfacción de ningún deseo porque la madre se ha encargado siempre de complacerle. Lo que Freud llama el complejo de Edipo considerando como el fundamento natural del desarrollo anímico, no es otra cosa sino "una de las múltiples formas de manifestación en la vida de un niño mimado." que es un juguete, desprovisto de resistencia de sus deseos subterráneos. — Debemos recordar la hipótesis, que a muchos autores parece una realidad inquebrantable, de que, por naturaleza, las niñas se acercan más al padre y los niños a la madre. Allí donde esto ha podido producirse sin que haya intervenido el niño, estamos en presencia de una peor comprensión del futuro papel sexual, es decir, de una fase muy posterior en que el niño se prepara para lo futuro como jugando, sin recurrir por eso, en la mayoría de los casos, al impulso sexual, al igual que otros juegos que emprende. Un impulso sexual peormente despertado y apenas referable, es testimonio ante todo del egocentrismo del niño en cuestión — generalmente mimado.

Hermanos — los 2 grupos de niños más arriba caracterizados con respecto a cualquier otro niño, generalmente al hermano menor, como una traba y una limitación de su influencia.

INFORME

Enfermedades. La posición de los padres, sobretudo en casos de enfermedades graves es tenida muy en cuenta por el niño. Si a guisa de la impudent angustia o agrest i en pot resultar no sol un apesadumament aparent, que produce una acusada tendencia al mimament y uno exagerat sentiment de la propia vulnerabilidad. Si el mimament acaba de golpe, una vez restada la sensació el niño puede causar con frecuencia una constante sensación de enfermedad, cansancio, ansiedad, impia rebeldía o inmovilidad, etc. Tales niños poseen una inclinación a retener durante su vida los recuerdos de sus enfermedades.

En la escuela. Observar el grado de su excitación, las formas de su resistencia en oposiciones o aislase, i actos hostiles a la escuela. En estos casos los niños, separados o no, estan ahumados por un complejo de inferioridad. — El mestre ha de cuidar i atención d'aquells nens, en converses amicals, sobre el seu poc sentiment de comunitat, y les causes d'això, així com la manera d'explicar-se a semejança. Anheia a convencer el nen de l'error de la vida — guerra, odi, i també sentiment de comunitat y l'ortodoxia de resoldre amb medís imperatius un complex d'inferioritat.

Creació personal. el nen no s'atruent a sentir-se part d'un tot no es reservat i consultat sobre el particular (?)

Pubertad El niño dispone de un campo de acción más amplio, y de fuerzas mayores. Si se ha inhibido el desarrollo de sus facultades, las características de su evolución trajectoria se ven con mayor claridad. Muchos irradian, por parecer personas mayores, más los defectos que las cualidades de los adultos. Porque esto le resulta más fácil que servir a la comunidad. De esta manera pueden llegar a cometer toda clase de delitos. -

El niño que hasta ahora había permanecido en la retaguardia, se ve obligado a enfrentar ante los 3 problemas capitales de la vida. En los mal reparados encontramos en este punto misantropía, odio a los demás, desconfianza, alegría por el daño ajeno, vanidades, hipersensibilidad, estados de excitación, intemperancia, mendacidad, difamaciones, mala fe, etc.

Amor - problema capital. La deficiente aptitud en estos 3 puntos; preparación para una tarea o elección entusiasmada, conciencia de la igualdad, y capacidad de entrega, caracterizan a todas las personas cuyo s. de. es insuficiente. Naen del amor algo normal, tal como lo encontramos en la normalidad, la prostitución, las perversiones o los secretos del desmoronamiento, que sitúan al verdadero amor, toda grandeza, todo bello y todo encanto estético. El negarse a constituirse es lo que más como en la vida no encontramos ninguna regla ineludible, también existen motivos que abogan en su favor de la disolución de vínculos amorosos o matrimoniales

INFORME

A ella vez que es el príncipe que habría de decidir en casos de
honra de divorcio

El tema a tener hijos puede obedecer a motivos egoístas que, en último
análisis, poco s. d. c. Por ej. una muchacha que en su madre miró
sólo se impone, en el matrimonio, continúa en su papel de niña
mimada, ha adquirido de potesta de la mujer contra su papel
sexual, que finca los ~~to~~ en ~~de~~ ~~los~~ bajo el nombre de potesta
viril, da lugar a menudo a trastornos de la menstruación y de la
otras funciones de la esfera sexual: siempre viviendo con
alta de satisfacción con el papel propio de su sexo, papel que ya
la familia considero como inferior a de el nacimiento de
la mujer. La potesta viril por tanto esclatan ya en el momento
de la menarquía.

En el período en que aparece el amor y en caso de una ve
paración insuficiente para la prolección y la vida social,
pueden manifestarse también al mismo tiempo otras
formas de la retirada del interés colectivo. La forma más
grave es la demencia pavor - enfermedad psíquica que
está relacionada con minusvalías orgánicas tal como
demostro Freud. Otras formas de retirada son
las neurosis, el suicidio, la embriaguez, las toxicomanías,
las inmundicia, las perversiones.

El grado de s. de c. es puesto a prueba en el matrimonio,
en todas las desgracias de fortuna, etc. en la vejez y el
temor a la muerte y la senectud, etc etc.

El problema cuerpo-ánima.

Per a Adde, allí que anomenem cos, té una tendència a
la totalitat. Evolucionista mitja de Darwin: Lamarck,
inspira a partir d'una cel·la vi mitja l'evolució dels
organismes segons una tendència a superar les difi-
cultats de l'ambient. En aquest sentit ha nascut allò que
anomenem ànima, esperit, etc etc, la qual, com a part in-
tegrant del cos vital, ha d'anar llavors el mateix
caràcter que la cel·la viva de què prové. Aquest caràcter és
(Sohetok, el continuat intent de resistir victoriosament la
mort, d'aspirar a la perfecció, de superar dificultats i
obstacles.

Per a salvar l'individu - la raça, la nació etc.
l'extermini de l'individu - la raça, la nació etc.
ll ha superació es té la ley fundamental de la vida. A su
servicio estan la tendència a la autoconservación, hacia
el equilibrio somático y psíquico, al crecimiento y la
perfección.

INFORME

La tendencia hacia la autoconservación engloba la compensación y evitación de peligros, la procreación (perpetuación más alta de la especie personal) la colaboración en la sociedad (inmortalización del espíritu en la obra)

El equilibrio psíquico se halla continuamente amenazado. "Ser hombre quiere decir poseer un sentimiento de inferioridad que nos empuja continuamente hacia su superación." La dirección en que se busca la superación es sumamente variable. Cuanto más intensamente es experimentado el s. de inf. tanto más potente será el ímpetu personal hacia la superación. Pero el embate de las emociones y sentimientos no deja de influir en el equilibrio somático - s. n. vegetativo, endógeno; tales fenómenos, si pasajeros, son naturales. Si llegan a ser duraderos, hablamos de organos nervios funcionales que igual que las psiconeurosis deben su origen a un estilo de vida que acusa una inclinación hacia la retirada en caso de fracaso.

De la misma manera influye el estado corporal en el proceso anímico. El niño desushe la eficacia de sus órganos desde sus primeros movimientos y actos, aunque no tiene palabras ni conceptos para poder expresarlas. En todo caso, basándonos en nuestra experiencia de volubilidad estadísticas, es posible afirmar con cierta seguridad que el niño, desde el comienzo de su vida, tiene la vivencia de su inferioridad orgánica

Como quiera que se halla: aparato digestivo, glándulas, 12
sensorial, etc. Pero sólo de sus movimientos e intentos
pueda inferirse la forma con que el niño busca superar su
situación. Precisamente aquí se causa la fuerza creadora
del niño.

sin conocimientos psicológico individuales, ni el mismo in-
dividuo podría decirlo, con esta claridad, ~~hasta~~ ^{hasta} donde se
encamina. Tan sólo en la ley de conducta podría darnos luz
sobre ello. ~~Examinando esta ley~~ Hasta qué punto el cuerpo
está dominado por esta ley de conducta lo revela lo que
hemos llamado dialecto de los aganos. — Encuentro noturna
en niños que adoptan actitud dócil, temblor y palpi-
taciones de los riñones etc. — En un trabajo más
llamo la atención sobre el hecho que en casos de neurastenia
del trigémino sin base orgánica, encontramos siempre
una elevada tensión emocional que se exterioriza fácil-
mente en toda clase de síntomas nerviosos.

INFORME

Forma corporal, movimiento y carácter

La forma de los órganos humanos así como la aparición y el crecimiento del hombre están en consonancia aproximada con su manera de vivir. Influyen desde luego sobre el desarrollo de la figura humana una serie de factores, de los que destacan: 1.º La existencia de determinadas variantes para las cuales no existen - pasajeras o permanentemente - las condiciones de vida.

2.º La selección sexual.
3.º Correlación de los caracteres. (Milton es decir compensación) a esa circunstancia se debe que incluso las más atro- pías y hasta defectuosas pueden subsistir sin poner en peligro la existencia de individuos y generaciones. ya que obtienen una compensación de otra parte de energías, ~~de~~ de modo que el balance del indivi- duo se puede mantener en equilibrio: aún con un saldo de energías favorable. Esto nos hace pensar que una eugenia individual, de razas o naciones, no podría crear valores sino en una medida muy reduci- da

En mi "estudio sobre minusvalías de ciegos" pensaba haber encontrado el punto que, mediante la producción de un pronunciado sentimiento de inferioridad, conduce de una minusvaliente normal a una tensión especial del aparato anímico. Las exigencias del mundo circundante son experimentadas en estas condiciones como demasiado hostiles, y la inquietud por el propio yo se exagera de una manera manifiestamente egoísta.

INFORME

→ No uso equivocarme al sacar de mis propios experimentos la conclusión de que ciertas glándulas de secreción interna como, por ej. las genitales, pueden ser estimuladas o alteradas por vía psíquica mediante un adecuado entrenamiento.

- Kraepelin - psicosis - esquizoide - nos refiere a la característica de la serena órbita. Molt més segura és la "interpretació" del sentit del moviment. Perquè cada moviment ve originat per la personalitat total i porta amb ell l'estil de vida. Que una persona pugui ser una en la consciència i una altra en l'inconscient - dissecció lla del paroxisme psicoemotiu.

lítica, ~~será~~ es tal.
La línea de conducta aparecía siempre bajo mil formas poli-
líticas y no podía desaparecer hasta la muerte. En el
imprevisible curso del tiempo, todo movimiento está
guiado por el impulso hacia la superación. El factor del
s. d. c. tiene y motiva este movimiento ascendente.
— La plasticidad de la forma viva tiene seguramente
sus límites, pero, dentro de ellos, se ejerce individualmen-
te en generaciones, pueblos y razas, quedando inmutable
en la corriente del tiempo el movimiento. Este se
convierte en movimiento configurado: en forma.
Existo pues un movimiento del hombre a base de
la forma y si reconocemos en ella el movimiento
reactor

El complejo de inferioridad. (14)

Aún también el movimiento histórico de la humanidad debe ser interpretado como la historia del sent. de inf. y de los intentos para superarlo —

Quien puede dudar seriamente de que el individuo humano, tan mal provisto por la modesta Naturaleza, [se] equipado con la sensación de inferioridad que es su verdadera bendición, y que le empuja continuamente hacia una situación de pes, hacia la seguridad, la imperación? Y esta enorme, aunque furiosa, rebelión contra un sentim. de inf. a él inherente, como base del desarrollo de la humanidad, se despierta y se repite cada vez de nuevo en todo niño de pecho. El niño se forma sin cesar en el vacío del nacimiento, impelido por la necesidad de una postura en la vida. — Regido por las imperativas de la vida, se siente atraído por sus anhelos cada vez más crecientes hacia el objetivo final que consiste en sentirse muy por encima de los lugares que en la tierra le están asignados.

Los órganos de minoración, el niño o el abandono, muy a menudo pueden inducir a los niños a rease objetivos de superación que están en contradicción con el derecho del

INFORME

individuos así como con el perfeccionamiento de la humanidad.

Todo movimiento expresivo, por pequeño que sea, puede ser examinado desde el punto de vista de su orientación o dirección de la comunidad.

— Me parece peligroso el abuso de la idea del s.d.c., que consiste en utilizar la eventual falta de claridad en el camino que conduce a él para avolar formas de vida o condiciones concepciones del mundo hostiles a la comunidad, lamentándose con todos los medios dables ya vetado de salvar la comunidad actual o hasta la comunidad futura — guerras, pena de muerte, exterminación de adversarios. Pero hasta esto — ironía y señal de la omnipotencia del s.d.c., — se ven obligados a discurrir con la capa de éste. Todas estas concepciones antiguas son más bien claras señales que de una falta de confianza en poder encontrar un camino nuevo y mejor: esto es, de un s. de inf. que debe ser reconocido claramente —

El s. de inf. que suele disolverse en la aspiración a la sup. se revela algo más claramente en los temporales de la vida, y con claridad deslumbradora en las duras pruebas de la existencia. — Sin embargo, no debemos perder de vista que ya en el intento de superar las tendencias afectivas que acabamos

de desahucio - se puede ver el rendimiento de un estilo de vida activo perseguido por el obj. de sup. y aguijoneado por el s. de inf. Mientras la 1ª de estas formas de vida puede conducir, persistiendo en la línea de retroceso ante los problemas más peligrosos, hacia la neurosis o la psicosis, una forma de vida correspondiente a un estilo de vida más activo - por dar al suicidio, l'alcoholismo, el crimen o una perversión activa. Es evidente que se trata aquí de nuevas transformaciones del estilo de vida y no de aquel proceso completamente ficticio que Freud denomina "reversión" - toda conducta tiende ^{hacia} al perverso, incluso en el caso de que se viva del pasado como medio para acelerar la estructuración de esta conducta. -

Es siempre la ausencia del s. d. c. sin que el nombre que le demos tenga importancia (solidaridad humana, cooperación, humanidad e incluso "ideal del Yo") lo que produce una reacción insuficiente para enfrentarse con los problemas de la vida. Todas las formas de evasión de la pens. de inf. faltan en el momento en que surge la "causa exógena" que nunca puede faltar en un "caso típico", aun cuando no todos lo encuentran. Pero en ningún caso esa la

vigencia del s. d. c. La posibilidad mayor o menor de la
acción, depende precisamente de su potencia
Razas de carácter como la timidez, el recelo, el hermetismo,
el pesimismo, etc. que ausan una debilitada relación con el
mundo exterior, quedan portalecidos en caso de vuelas del
destino y aparecen en la nervios, como síntomas más o
menos pronunciados. Igual puede decirse del movimiento
retardado de modo característico, en que el individuo
siempre se muestra a la retaguardia y a una distancia
inmutable del problema a resolver. — y de las ideas obsesivas
y de los sentimientos de culpabilidad.

Quisiera mencionar aún, como última forma de
conducta que variene del sentimiento de inferiori-
dad, la disminución dependiente del propio ímpetu
vital y la disminución del "verbo" de avance. Tam-
bién aquí debemos reconocer una excepción si uno
se abstiene de resolver por completo ciertos aspectos
parciales de la vida, pero con miras a contribuir en
mayor grado al progreso social: así, el artista o el genio.
— Como de un s. de inf. y de sus consecuencias como
les y mínimas, al chocar con uno de los volubras de
la vida, se produce el complejo de inf. Este complejo,

INFORME

esto es, el fenómeno constante de las consecuencias del s. de inf. y de su mantenimiento forzado, se explica por la acentuada carencia del s. d. c. las mismas vivencias ejercen una influencia por completo distinta en los diferentes individuos. — En caso de un c. de inf. encontramos siempre una combinación del mismo en la vida anterior del individuo, en su conducta y actitudes, en su pasado de niño mimado, en la existencia de un amor de minus valía y en el sentimiento de haber sido despreciado y abandonado en la infancia. En su conducta sexual y su evolución individual tampoco son más que una parte de la totalidad y pertenecen por completo a este complejo.

INFORME

El complejo de superioridad

Es la tendencia a la superioridad lo que aleja de la zona peligrosa al individuo tan pronto como por sí mismo sentimiento de comunidad, que se exterioriza por una coherencia manifiesta o encubierta, parece amenazarle un fracaso. —

Generalizando un poco se puede distinguir entre tales individuos tres tipos. Uno es el que la esfera del pensar domina

las demás formas de exención. El 2º se caracteriza por un exceso enorme de vida emocional e impulsiva. El 3º se desenvuelve en el sentido de la actividad. Mientras el criminal y el suicida se caracterizan, generalmente, por la actividad, por parte de los neuróticos se distinguen por la acentuación del aspecto emocional exento en la neurótica ~~con~~ compulsiva y en las psicosis - El totalitismo es, sin duda, siempre un tipo emocional.

Desde el punto de vista eternamente fijo del s. de i. ideal, toda aberración aparece como un intento que apunta al objetivo de la superioridad personal. El haber evitado un fracaso en el terreno de la comunidad, va ligado, para la mayoría de estas personas, a un sentimiento de superioridad. Y cuando el temor a un fracaso les hace alejarse constantemente del círculo de sus colaboradores, experimentan (o disputan) en propia ausencia de las tareas de la vida como un alivio y un privilegio que los distingue de los demás. Incluso cuando suben, como, por ejemplo, en la neurótica, están encerrados completamente en los medios de su posición privilegiada, en las máximas de sus suplementos, sin reconocer que, para ellos, el camino del dolor vive ~~para~~ ^{única} y exclusivamente para librarse de los problemas de la vida.

incluso la sumisión, el "alma de esclavo" y los rasgos
de masoquismo, señales manifiestas de un r. de inf. 17
ausan el sentimiento de un abismo o hasta de un vicio.
Es fácilmente comprensible que sean potestas contra la solución
activa de los problemas de la vida en el sentido de la
comunidad.

El complejo de superioridad aparece en general claramente caracte-
rizado en actitudes, rasgos de carácter y opiniones de las
propias dote. También puede ponerse de relieve en retenciones
exageradas respecto a sí mismo y los demás. A las retenciones,
extravagancia en el vestir, orgullo, exceso de sentimen-
talismo, snobismo, lujo, carácter tiránico, pedantería
y melancolía: Tendencia a desvalorizarlo todo (par-
ticularmente cauterístico) culto exagerado a los héroes,
propensión a tratar amistad con personas prominentes,
o a mandar a débiles; insistencia en la manera
de ser peculiar, abuso de ideas y corrientes ideológicas con
miras a desvalorizar otras analogas, etc. Y, de la misma
manera, las exaltaciones afectivas como la cólera, la sed de
venganza, el duelo, el entusiasmo, el hábito de las risotadas,
ver en la conversación sobre sí mismo, la le en aptitudes tele-
páticas o voléticas despiertan muy justificadamente la

INFORME

Son pedras de un s. de inf. que desemboca en un c. d. sup.

Tipología de los actos enóneos

Los conocimientos más claros que obtuve durante mi ocupación con la vida enmascarada se deben acaso a las peculiaridades que adopté al utilizar tipologías. —

Me he puesto una clasificación de "los niños difíciles" que ha resultado útil bajo varios aspectos. Existe, en efecto, un tipo "más pasivo" (niños perecosos, indolentes, obedientes pero con absoluta dependencia, tímidos, melancólicos, mentirosos, etc.) y otro tipo más activo y dominador, jactancioso, impudientes, excitados y vulnerables a excitaciones afectivas, perturbadores, viles, fácilmente excitables sexualmente, etc.) En vez de sutilezas excesivas, vale más intentar determinar en cada ^{caso} concreto el grado de actividad observable.

No sucedería desentender entre los neuróticos un tanto más ciento menudo más elevado de actos enóneos infantiles de tipo pasivo y entre los criminales de tipo activo suponer que un acto enóneo posterior pueda producirse sin el precedente de una difícil educabilidad, lo atestigüe a un caso de observación.

— Los actos erróneos infantiles se exteriorizan como protestas contra el despertar a la independencia y a la colaboración y obligan forzadamente a recibir apoyo y sostén de los demás. No sea nunca suficiente poder sistémicamente y por tanto extirpar tan sólo los mismos actos erróneos; el éxito no estará nunca asegurado si no se consigue elevar el sentimiento de comunidad. —

INFORME

— "La memoria es un acto creado y no una mera recordación en formas infantiles atávicas." Este acto creado, cuyo antecesor es el estilo de vida y la ley de conducta autómatamente creada, tiende siempre de algún modo hacia la superioridad. — Intentada, además, por los factores a la creación, hasta que la conciencia y el "common sense" neguen a reponerlos en el paciente.

— Debe comprenderse bien la importancia de la tentación que se ejerce sobre la persona propensa a la criminalidad con un poder tanto más fatal cuanto de más actividad dispone. — En numerosos casos, el s. d. c. que el individuo posee sería suficiente para impedir que realizara todo acto criminal, si no se exigiese a un s. d. c. más de lo que puede rendir. — Misericordia — negligencia o abandono de paternidad.

En los todicomanos, menor actividad. De la misma manera que en el suicidio, muy raras veces falta un motivo de ataque velado contra los demás, sobre los males pesará desde entonces la obligación de cuidar del todicomano. El comienzo de la todicomancia puede ser debido muy a menudo un parte s. de inf., cuando no un complejo de ~~inf.~~ desahogado y exteriorizado. Ya antes, dejó la forma de timidez, soledad, hipersensibilidad, impaciencia, irritabilidad, depresión, insubordinación sexual, o en un complejo de sup. que toma la forma de tendencia a vanagloriarse, a la crítica maliciosa, al dominio, etc.

El mundo ficticio de la persona mimada.
La "Psicología del Individuo" afirma que no hay otro camino, para comprender a una persona, más que el de la contemplación de los "movimientos" que ella realiza para resolver los problemas de la vida. Al verificar este examen debemos observar con mucha cuidado el cómo y el porqué. Su vida se inicia con la posesión de posibilidades humanas evolutivas que son, sin duda alguna, muy distintas en cada uno, sin que sea posible determinar estas diferencias sino a base de sus movimientos. Lo que se obede a nuestra contemplación está influido, ya desde el día del nacimiento, por factores externos. La herencia y el medio ambiente, que son las dos más importantes influencias, tienden a convertirse en

una posición del niño que éste maneja libremente para 19
contrastar en su camino evolutivo. — en

Se nos plantea aquí el problema de determinar cuál es la acti-
tud que hay que adoptar ante la vida, y qué soluciones vemos
de esperar de las grandes cuestiones de ésta. Una solución concreta que
sea universalmente comprobable y justa, debería ser exacta por
lo menos en dos puntos determinados. No se puede llamar
justa a un sentimiento, a una idea o a un acto si no
es sub specie aeternitatis. Debe ser, además, sin contradicción,
en favor de la comunidad humana. —

La "Psicología del individuo" es la ps. de la utilización
no la de la posesión; conoce demasiado bien la raci-
ción, la busca, la idea verdaderamente artística del
espíritu humano al resolver, justa o injustamente un
problema: la tesis de los tipos (tipología) si se de modo
de su valor si pensamos en la pobreza del espíritu humano.
Y tan diferentes son aquellas relaciones que designamos todos
la palabra "amor"? — Podemos, y hasta debemos, utilizar lo típico
de la misma manera que la estadística — Podemos usar
de la probabilidad para iluminar el campo de la visión
en que confiamos dar a lo peculiar y único; debemos
sin embargo, recurrir a esta ayuda tan pronto como hayamos con-
tradicciones. —

INFORME

¿Qué es, en realidad, una neurosis?

Todos los autores reconocen que el neurósico está relacionado con una vida afectiva más intensa. — Solo en casos raros no será fruto de descubrimiento (de la hiperafectividad) por estar encubierto. —

La aparición de los síntomas neurósicos se efectúa siempre ante algún problema por resolver.

Una conmoción, en sí, no es una señal de ninguna clase de neurósico. Lo es tan sólo si perdura, si se hace constante, si el interesado se aparta con desconfianza del mundo, si demuestra claramente que deja que le impidan acercarse a otros seres humanos ciertos síntomas como la timidez, el miedo, la taquicardia, la transpiración, la tenesmo gástrico, intestinal, la necesidad de orinar. —

Sin embargo, lo que se nos ofrece como neurósico es un sufrimiento, en modo alguno algo escapable. — Debemos pues establecer desde un principio ~~la posibilidad~~ toda distinción de la tesis de que un individuo se produce por sí mismo su dolencia

y de que quiere estar enfermo: todas estas afirmaciones son falsas. No cabe duda de que el individuo sufre; pero da la impresión a otros mayores a fin de no sentirse devorito de todo valor al fracasar en sus intentos de

solución. Prefiere aceptar todas las dolencias neuroticas del mundo
antes que revelar estar falta de valor (~~valor~~). Si uno se hace
cargo de lo que significan hipersensibilidad, impaciencia, aumento
de actividad, orgullo personal, se comprenderá perfectamente que
tales hombres son incapaces de ser llevados hacia adelante en
tanto se vean en peligro de que se descarta su falta de
valor. Ahora bien, ¿cual será la formalidad afectiva que seguirá a
estos shocks? El enfermo no los ha padecido, no desea tenerlos —
pero no sabe que tiene un mayor miedo a ser descubierto
como deficiente de valor. — Ahora vemos que es una neurosis.
Un intento de evitar un peligro mayor, de mantener a toda
costa la apariencia por lo menos de que uno no
deja de ser poseer valor, y de que se halla dispuesto
a pagar todo lo que esto cuesta — dolor! — sin abandonar
por eso el objetivo de ser de alcanzar este objetivo
sin pagar el coste. Pero esto es imposible. No hay
otra posibilidad de curación que poner al paciente
una reparación más completa para las tareas de la vida,
incorporándole mejor a la comunidad, animándole, lo
que nunca podría realizarse utilizando en amor
propio, o mediante castigos, óvras de trabajo o coacciones.
Sabido es quanto hombres son capaces — caso de disponer

INFORME

de un cierto grado de actividad - de sentirse ante
que resuelve sus problemas.

"La neurosis es la utilización de las vivencias de shock como defen-
sa del prestigio amenazado" (shock vedutit pel sentiment, o la por d'un
cas en individus amb gran tendència a la superioritat per-
sonal).

Perversiones sexuales

Ades no ven en influencias congénitas, sino en las dadas
artificiales de l'educació - la homosexualidad no depende en
absoluto de las hormonas.
La Rícol. del individuo considera la ley de conducta en la vida
mínima de un hombre como la más importante para su
penalman manera de ser. - También las perversiones sexuales ten-
drán que mostrarse bajo la luz de esta verdad. -
Encontramos de manera sorprendente en todos los pervertidos una
"línea de avance restringida." - Si contemplamos su ley de con-
ducta y el uso que hacen de sus facultades, sin que lo sepan
y sin haberlo formulado claramente en palabras y conceptos y puede-
mos advertir que objetivo de superación han dicho y por lo
y que satisfacción la suya (que le parece como superación) al lo por
no entregarse por completo a la solución del problema del amor,
manteniéndolo a distancia o moviéndose a una velocidad reducida

o perdiendo el tiempo.

Muchos creen que, p. ej. un sueño perverso es una prueba de la homosexualidad innata. En cambio, en esta manera de interpretar lo menos nos permitiremos deducir que este sueño de contenido homosexual pertenece precisamente al entrenamiento; pertenece a él de la misma manera que el desarrollo del interés por el propio sexo y la exclusión del atractivo por el sexo opuesto. — Solo quien haya observado el entrenamiento en todos los perversos sexuales, como se realiza y se impone a la fuerza, con exclusión completa de la norma, como verdadera que toda perversión sexual es un producto artificial que cada uno prepara para sí. Cada uno está inducido a la perversión por su constitución psíquica elaborada por él mismo, estando a veces seducido por su constitución física congénita, que le hace más fácil la vacilación.

INFORME

Primeros recuerdos infantiles.

— No hay que concebir la memoria como la aglomeración fortuita de impresiones y de sensaciones. Las impresiones no se pesan a la manera, sino que también en esta función estamos en posesión de una energía parcial de la vida anímica unitaria del yo que, al igual que la percepción, tiene la tarea de adaptar las impresiones al estilo de vida ya vestido hecho. — Podríamos afirmar que la tarea de la memoria consiste en devorar y digerir las impresiones. — La percepción individual suministra a la memoria la percepción correspondiente a la peculiar manera de ser del individuo. Esta manera de ser acoge la impresión preparada de este modo y la reviste con sentimientos y con una actitud determinada. Esta última obedece a su vez a la ley de conducta del individuo. Lo que queda luego de este proceso de digestión suele designarse como recuerdo, trátase de palabras, sentimientos o actitudes frente al mundo circundante. —

Ahora bien, estamos preparados para comprender que todo recuerdo — siempre que una vivencia tenga interés por el individuo y no quede rechazada "a limine", — representa el resultado

de la elaboración de una impresión por el estilo de vida y (22
por el yo. Esto es, cierto no solo para los recuerdos más o
menos retenidos, sino también para los recuerdos defectua-
sos y difíciles, así como para aquellos cuya experien-
cia ha desaparecido sin dejar más huellas que una to-
nalidad afectiva o una actitud determinada.

Esto nos conduce a una noción relativamente impor-
tante, a saber, que todo proceso y movimiento anímico
pueda ser aproximado a la compensación del absen-
dar en su orientación hacia el objetivo de
perfección; que el sector intelectual, el afectivo y el de
las actitudes debe actuar en la memoria. Sabemos
ya que el yo no solo se expresa en el lenguaje, sino
también en los sentimientos y actitudes, y que la
ciencia de la unidad del yo debe pensarse en la
línea del modo la composición de lo que hemos deno-
minado "diálogo de los siglos".

El hecho de que haya dedicado mayor interés a los sucesos que pueden ser considerados como los más lejanos, se explica por el hecho de que llegan a actuar acontecimientos auténticos o inventados, resididos o transformados, que están más cerca de la construcción creadora del estilo de vida en los primeros años y revelan al mismo tiempo, por lo menos en gran parte, la elaboración de los acontecimientos por el estilo de vida de cada cual. Nos impone menos la tarea de estudiar el contenido que la de medir su probable tonalidad afectiva, la actitud que expresa, así como la confección y la selección del material de construcción; este último nos permite descubrir los intereses principales del individuo, lo cual forma ya considerable parte del estilo de vida. — Una vez encontrada en la memoria del individuo su auténtica ley de conducta, será preciso descubrir la misma ley en todas las demás formas de expresión de la personalidad. —

— El comunicar al médico pelipos y accidentes, al igual que castigos, nos revelará una vnosención notable y exagerada a tener siempre ante los ojos los aspectos nos

tales o adversos de la vida. El recuerdo del nacimiento de un hermano revela la situación de destrucción (23) tu; el de la primera visita al Kindergarten o a la escuela, la potente impresión que causan al individuo situaciones nuevas. El recuerdo de enfermedades y de casos de muerte va ligado muy a menudo con el miedo a ellas y, más frecuentemente, con el anhelo de enfrentarse con aquellas, pero desempeñando el papel del médico o del enfermero. Recuerdos de temporadas pasadas en el campo con la madre, de la misma manera que recuerdos de determinadas personas como padre, madre, abuelos, en una atmósfera agradable, semejante no sólo a la preferencia que el individuo tiene por estas personas que le habían mimado, sino también a la exclusión de todas las demás. Recuerdos de delitos cometidos, mitos, acontecimientos de carácter sexual, etc., causan generalmente un gran esfuerzo para eliminarlos de las vivencias consecutivas

Situaciones infantiles que dificultan la formación del sentimiento de comunidad y su remedio

- La obligación de la madre es, desde el punto de vista de la evolución de la especie y de la sociedad, hacer del niño lo antes posible un colaborador, un "collega" (Mitmensche) que ayude a los demás de muy buena gana y permita que se le ayude. Cada vez que sus propias fuerzas resulten insuficientes -
- la madre no debe quitar al padre la ocasión de estrechar su contacto con el hijo lo más posible. Al padre no debe reservarse el nuevo papel de amonador o castigador. -
- Alabanzas y censuras no deben corresponder sino a reparaciones hechas o malogradas, pero nunca referirse a la propia personalidad del niño.

otra clase de dificultades se debe a la posición de los 24 hermanos dentro de la familia. La preferencia de un hermano en la primera infancia llega a ser muchas veces una gran ventaja para los demás hermanos. —

Sería ya tiempo de acabar con la superstición según la que veal la situación de cada niño es idéntica dentro de una misma familia. Pa-
rece hoy ya cosa segura que los niños no acusan ni los mismos "genes" ni las mismas condicio-
nes "físicas". La Psicol. del niño se ha colocado desde sus comienzos en el terreno de la constitución física innata; pero luego a demostrar que la "consti-
tución psíquica" no se pone de manifiesto sino entre los primeros tres a cinco años de la vida, utilizando como material de construcción tanto la herencia como las influencias del medio am-
biente.

Sueño nocturno y fantasías diurnas

Como todo otro movimiento anímico, la fantasía tiende hacia lo por venir, puesto que también ella avanza hacia el objetivo de la perfección. — Puesto que toda forma de expresión anímica se mueve de una situación de menos a una situación de plus, es posible también considerar todo movimiento de expresión anímica como realización de un deseo. —

El mecanismo de la fantasía consiste en que para un determinado tiempo — en la prisión permanentemente —, hace abstracción del sentido común, esto es de la lógica de la convivencia humana, y del sentido de comunidad que cada cual lleva, como manifestación de descontento de tener que dar los últimos pasos en el sentido que fija el sentimiento de comunidad. Esto se lleva con mayor facilidad si este sentimiento de comunidad no posee gran intensidad. Sin cambio, si es bastante fuerte, conducirá

entonces la fantasía al objetivo de un enriquecimiento
to de la ^{comunidad} — la dirección de la fantasía²⁵
depende del estilo de vida. En sus rendimientos encontramos
la expresión del estilo de vida, y utilizamos tales rendi-
mientos como la puerta de entrada que nos permitirá
abrir una vía a los talleres del espíritu humano —
la mayor parte de los ensueños comunes de los niños y de los
adultos tienden, desviados hasta cierto punto del sentido
común, hacia el objetivo de la superioridad. Es fácil
comprender que precisamente en la fantasía se encuentra
la dirección concreta que debe servir a la expresión
de la debilidad experimentada, con el fin de "con-
trollar" así como el objetivo de mantener el equi-
librio anímico, lo que nunca se puede obtener por
tales medios — fantasías sucesivas, voces, etc., revelan
sólo, por regla general, un efectivo sentimiento de de-
bilidad y quedan implantadas en la vida real por la

timidos y por un carácter eternamente vacilante.
Quien quiera ver en estos casos y en todas las formas
semeljantes una ambivalencia o escisión de la consciencia,
una vida doble, desconoce la unidad de la persona
en la cual el elemento aristocrático es expli-
cable a partir de las situaciones comparadas de
plus y de minus, teniendo en cuenta las correlaciones
del conjunto. ~~Siempre que las ambiciones de un hombre~~
~~Fontana~~ sobre el tema "ser hijo de otros padres"
resisten a decir con gran probabilidad de acierto
el descontento con los padres propios. — No debemos
olvidar, sin embargo, que cuando la fantasía se apodera
en justo equilibrio con el s. de c. ejerce en influencia
sobre los sentimientos y emociones, despertándolos y aumentán-
tando su rendimiento, análogamente a como actúa la
creciente presión de gases en una máquina que está
funcionando. —
El sueño no es un hermano de la muerte. El estilo de
vida, la ley de conducta del individuo, permanece en
en constante vigilia — que el sueño se presente en la

mayoría de los casos como fenómeno visual, se (26
debe a nuestra benevolente seguridad con respecto a
circunstancias visuales. — Probablemente cada uno de nosotros
sabe algo de esta mayor seguridad del sentido de la vis
ta, aún sin haberla formulado. Podría ocurrir que el
sueño buscara esta mayor seguridad?